

# LA VIDA EN GENERAL

---

Autor: ORLANDO CALGARO

---

Los que no merecemos ninguna confianza  
los que entramos a la vida  
perdiendo dos a cero  
esperamos una señal  
como quien oye silbar lejos  
no las complacencias  
ni los escenarios de por ahí.

Ah

la pobreza tiene sus dificultades  
(aunque hayamos accedidos a salones  
sin tropezar con las alfombras  
algo retumbó siempre, algo suena)

**Los que no somos dignos de ninguna confianza  
somos los hijos de esas soledades**

fácil presa de las tardes  
y de las traiciones.

Pero qué hacemos aquí entonces  
quiénes somos

cómo estar

frente a las instituciones de la descalificación

y el olvido.

Son los días donde la situación

la verdadera límite

es lo cotidiano,

allí donde se reúnen

los productos y las necesidades.

Hemos procurado

aislar algunas situaciones

esperado vigilantes el mensajero

pacientemente

entre opiniones sobre la lluvia

el verano

lo que mata es la humedad

el colmo

está crecido el Paraná

las porciones del sexo a la hora

en que la gente sale del trabajo

entre gerentes, maestros impagos

la gran confusión

márgenes de olvido

el cuerpo mutuo de la tarde  
donde crecen, no ya los sueños  
sino las cosas como son  
aunque el tiempo no hable y se disperse.

Nos reunimos en señales de ocultación  
bajorrelieves que algún día  
nos ahorrarán pedir disculpas.  
Permanecerá nuestro íntimo alfabeto  
resonantes abrazos  
y habrá piedad para los heridos de muerte;  
tal vez un poco de su miedo  
algunos levantadas alegrías suficientes  
decidiéndonos hacia el costado de los días  
o las más estridentes  
fiestas del corazón agitado  
difícil saber si a lo largo o a lo ancho  
para seguir confundiendo la patria

con cosas que no se le parecen  
que nada tienen que ver  
ni con los “descubridores”  
que la primera vez  
golpearon aquí sus sandalias.

Ah cuántas olvidadas sombras

se nos revelan!

Tratamos

seguimos tratando

de evitar que el viento se meta  
en esa muela picada desde la infancia;  
nadie encontrará lo perdido  
nada nos reencontrará con el río  
los arroyos, las islas  
casi todo nos tornará  
revolucionarios o resentidos melancólicos  
mas nada logrará adscribirnos  
a la prevenida transigencia diaria  
descuidaremos el lenguaje  
tal vez se demore  
pero vendrá la disonancia  
ella no nos abandona. Imposible  
tirar por la borda tanta humillación.

**El amor inalterable jura que todo está inalterado**

**y sabe**

**que lo que no tiene aún sigue siendo todo lo que tiene.**

La contrapartida:

nadie se atreverá a celebrar nuestro desconcierto

somos peligrosos en definitiva

la coherencia suele acarrear tales aflicciones

llega hasta turbar la soledad

la serenidad perderse con torpeza.

Les llegará la imposibilidad de darse vuelta

decir nada sabemos ni queremos

nadie no podrá decidirse

la dócil verdad pedirá cuentas

el robador y el robado no se perderán en la oscuridad

nadie escapará intentando explicaciones

a pesar de las rodillas fácilmente dobladas

no quedarán al margen

se aburrirán sin mediación.